TE ESPERO

Ha traído el viento esta noche
las letras de tu nombre.
Nunca lleva tu recuerdo;
viene y a su paso solo deja,
en lo inmutable de mi espera,
tu tangible esencia.
Mi sombra baila un vals con ella;
mientras, le escribo poemas.

Eres una vela encendida, perpetua.
Su llama ardiendo es la causa
de mi vida y de mi muerte;
de mis lunas, cumbres y derrumbes.
A la velocidad del rayo
me destruyes y construyes.

No creo que haya alguien en el mundo
que comprenda mi derrota.
Mi dolor pausado, mi congoja.

Lucero del alba, Venus extraviado
de mi cielo y de mi calma:
jamás nadie sabrá cómo brillas en el alma.

Te quiero.
Por siempre y para siempre,
aquí, dentro, en lo profundo,
yo te espero.

